

*Aprendizaje Interdisciplinar Como Estrategia Para El Desarrollo De Competencias En Educación General Básica.*

*Interdisciplinary Learning As A Strategy For Competency Development In Basic Education.*

**PALABRA VERDADERA**

**Recepción:** 10/01/2026  
**Aceptación:** 15/01/2026  
**Publicación:** 28/01/2026

**AUTOR/ES**

- **Nelly Leticia Farinango Caiza**  
• MINEDEC  
• [leticia\\_far@hotmail.com](mailto:leticia_far@hotmail.com)  
• <https://orcid.org/0009-0008-9964-6309>  
• Ecuador
- **Dina Susana Álvarez Jiménez**  
• MINEDEC  
• [dina.alvarez@docentes.educacion.edu.ec](mailto:dina.alvarez@docentes.educacion.edu.ec)  
• <https://orcid.org/0009-0006-0121-6278>  
• Ecuador
- **Alexandra Cecilia Quevedo Cajape**  
• MINEDEC  
• [ceciliaquevedo03@gmail.com](mailto:ceciliaquevedo03@gmail.com)  
• <https://orcid.org/0009-0001-9342-0658>  
• Ecuador
- **Gina Jesús Barcia Quijije**  
• MINEDEC  
• [ginabarcia70@gmail.com](mailto:ginabarcia70@gmail.com)  
• <https://orcid.org/0009-0001-5474-0261>  
• Ecuador
- **Janis Maritza Toaquiiza Vega**  
• MINEDEC  
• [janistoaquiiza@gmail.com](mailto:janistoaquiiza@gmail.com)  
• <https://orcid.org/0009-0003-8681-7790>  
• Ecuador
- **Rosa Victoria Terán Pekko**  
• MINEDEC  
• [chauxhel@hotmail.com](mailto:chauxhel@hotmail.com)  
• <https://orcid.org/0009-0009-7602-9612>  
• Ecuador

**CITACIÓN:**

Farinango Caiza, N. L., Álvarez Jiménez, D. S., Quevedo Cajape, A. C., Barcia Quijije, G. J., Toaquiiza Vega, J. M., & Terán Pekko, R. V. (2026). Aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en educación general básica. *Revista Científica Tsafiki*, 1(1), 471–494.

**RESUMEN**

El desarrollo de competencias en la Educación General Básica se ha consolidado como un objetivo central de los sistemas educativos contemporáneos, en respuesta a la necesidad de formar estudiantes capaces de movilizar conocimientos, habilidades y actitudes en contextos diversos y complejos. En este marco, el aprendizaje interdisciplinar emerge como una estrategia pedagógica relevante para superar la fragmentación del currículo y promover una comprensión integrada del conocimiento. El presente artículo tiene como objetivo analizar el aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, a partir de una revisión crítica de la literatura académica y de estudios empíricos recientes. El estudio adopta un enfoque analítico–interpretativo que integra aportes de la pedagogía por competencias, el currículo integrado y las pedagogías activas. Los resultados del análisis evidencian que las propuestas interdisciplinarias favorecen el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y metacognitivas, al promover la transferencia del aprendizaje, la resolución de problemas y la conexión entre saberes escolares y situaciones reales. Asimismo, se identifica que la efectividad del aprendizaje interdisciplinar depende de la coherencia curricular, la planificación docente colaborativa y el acompañamiento institucional. Se concluye que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica clave para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, con implicaciones relevantes para la práctica docente, el diseño curricular y la gestión educativa.

**PALABRAS CLAVE:** Aprendizaje interdisciplinar; desarrollo de competencias; currículo integrado; educación general básica; práctica pedagógica.

**ABSTRACT**

The development of competencies in Basic Education has become a central objective of contemporary educational systems, responding to the need to educate students capable of mobilizing knowledge, skills, and attitudes in diverse and complex contexts. Within this framework, interdisciplinary learning emerges as a relevant pedagogical strategy to overcome curriculum fragmentation and promote an integrated understanding of knowledge. This article aims to analyze interdisciplinary learning as a strategy for competency development in Basic Education through a critical review of academic literature and recent empirical studies. The study adopts an analytical–interpretative approach that integrates contributions from competency-based education, integrated curriculum models, and active pedagogies. The findings indicate that interdisciplinary approaches foster the development of cognitive, social, and metacognitive competencies by promoting learning transfer, problem-solving, and the connection between school knowledge and real-life situations. Furthermore, the effectiveness of interdisciplinary learning largely depends on curriculum coherence, collaborative teacher planning, and institutional support. The article concludes that interdisciplinary learning constitutes a key pedagogical strategy for

competency development in Basic Education, with significant implications for teaching practice, curriculum design, and educational management.

**KEYWORDS:** Interdisciplinary learning; competency development; integrated curriculum; basic education; pedagogical practice.

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de competencias se ha convertido en uno de los ejes centrales de la Educación General Básica, en respuesta a la necesidad de formar estudiantes capaces de movilizar conocimientos, habilidades y actitudes para enfrentar situaciones complejas y cambiantes. Este enfoque supone un desplazamiento desde modelos curriculares centrados en la acumulación de contenidos hacia propuestas que privilegian la comprensión, la transferencia del aprendizaje y la resolución de problemas en contextos reales. En este escenario, el aprendizaje interdisciplinar emerge como una estrategia pedagógica con alto potencial para articular saberes, superar la fragmentación curricular y promover una formación integral orientada al desarrollo de competencias.

La fragmentación del conocimiento escolar ha sido ampliamente señalada como una de las limitaciones estructurales de los sistemas educativos tradicionales. La organización del currículo en asignaturas estancas tiende a dificultar la comprensión de la realidad como un todo complejo e interconectado, limitando la capacidad de los estudiantes para transferir lo aprendido a situaciones nuevas. Diversas investigaciones coinciden en señalar que esta fragmentación reduce la pertinencia del aprendizaje escolar y debilita el desarrollo de competencias transversales, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones fundamentadas.

El aprendizaje interdisciplinar se presenta como una respuesta pedagógica a este desafío, al proponer la integración de contenidos, métodos y perspectivas de distintas disciplinas en torno a problemas, proyectos o situaciones significativas. Desde esta perspectiva, el conocimiento deja de abordarse como un conjunto de saberes aislados para convertirse en una red de significados interrelacionados, lo que favorece una comprensión más profunda y contextualizada. Esta integración resulta especialmente relevante en la Educación General Básica, etapa en la que los estudiantes construyen las bases cognitivas y conceptuales que sostendrán aprendizajes posteriores.

Desde el enfoque por competencias, aprender implica la capacidad de movilizar de manera integrada saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales para actuar de forma eficaz en contextos diversos. El aprendizaje interdisciplinar contribuye a este proceso al situar el conocimiento en escenarios que demandan la articulación de múltiples perspectivas y la

aplicación de saberes provenientes de distintas áreas curriculares. De este modo, las competencias se desarrollan no como aprendizajes abstractos, sino como capacidades funcionales vinculadas a la comprensión y transformación de la realidad.

La literatura pedagógica ha señalado que el aprendizaje interdisciplinar favorece la transferencia del aprendizaje, entendida como la capacidad de aplicar lo aprendido en contextos distintos a aquellos en los que se adquirió originalmente. Esta transferencia constituye un indicador clave del desarrollo de competencias, ya que supone un nivel de comprensión que trasciende la repetición de contenidos y permite el uso flexible del conocimiento. En la Educación General Básica, promover esta capacidad resulta fundamental para evitar aprendizajes fragmentados y poco funcionales.

Las pedagogías activas han contribuido de manera significativa a la consolidación del aprendizaje interdisciplinar como enfoque pedagógico. Metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje cooperativo ofrecen marcos didácticos propicios para la integración de saberes y el desarrollo de competencias. Estas metodologías comparten la premisa de que el aprendizaje se potencia cuando los estudiantes trabajan sobre situaciones auténticas, colaboran entre sí y reflexionan sobre su proceso de aprendizaje, condiciones que favorecen la interdisciplinariedad.

En la Educación General Básica, la implementación del aprendizaje interdisciplinar adquiere una relevancia particular debido a la necesidad de conectar los contenidos escolares con la experiencia cotidiana del estudiantado. Las propuestas interdisciplinares permiten abordar problemas cercanos a la realidad de los estudiantes, favoreciendo la motivación, el compromiso y el sentido del aprendizaje. Diversos estudios muestran que cuando los estudiantes perciben la relevancia y utilidad de lo que aprenden, incrementan su implicación cognitiva y desarrollan competencias de manera más sólida.

No obstante, la adopción del aprendizaje interdisciplinar también plantea desafíos significativos para la práctica docente y la organización escolar. La planificación interdisciplinar requiere coordinación entre docentes, flexibilidad curricular y una visión compartida sobre los objetivos de aprendizaje. En contextos educativos donde predominan estructuras rígidas y culturas pedagógicas centradas en la asignatura, la implementación de propuestas interdisciplinares suele enfrentarse a resistencias y limitaciones institucionales.

El rol del docente se transforma de manera sustantiva en enfoques interdisciplinares orientados al desarrollo de competencias. El profesorado deja de actuar exclusivamente como especialista de una disciplina para asumir un rol de mediador del aprendizaje, capaz de articular

saberes, diseñar situaciones problematizadoras y guiar procesos de integración conceptual. Este cambio de rol exige competencias profesionales específicas y un acompañamiento institucional que permita sostener prácticas colaborativas y reflexivas.

Desde una perspectiva de equidad educativa, el aprendizaje interdisciplinar ofrece oportunidades relevantes para ampliar el acceso al conocimiento y reducir brechas de aprendizaje. Al partir de problemas contextualizados y al integrar distintos lenguajes y formas de representación, las propuestas interdisciplinares pueden favorecer la participación de estudiantes con trayectorias diversas, reconociendo y valorando distintos modos de aprender. En la Educación General Básica, esta potencialidad resulta clave para avanzar hacia una educación más inclusiva y significativa.

A partir de estos antecedentes, el presente artículo se propone analizar el aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. El análisis integra aportes teóricos y empíricos provenientes del enfoque por competencias, el currículo integrado y las pedagogías activas, con el propósito de ofrecer una comprensión profunda de su potencial educativo y de los desafíos asociados a su implementación. Este encuadre permite sentar las bases conceptuales para el desarrollo metodológico del estudio y para la posterior interpretación de los resultados, en diálogo con los desafíos contemporáneos de la educación básica.

Los fundamentos teóricos del aprendizaje interdisciplinar se han desarrollado a partir de distintas tradiciones académicas que coinciden en cuestionar la fragmentación del conocimiento escolar y en proponer formas de integración curricular más coherentes con la complejidad de la realidad. Desde los enfoques del currículo integrado hasta las perspectivas de pensamiento complejo, la interdisciplinariedad ha sido concebida como una vía para articular saberes y superar la lógica acumulativa de contenidos aislados. Estos enfoques sostienen que los problemas reales no se presentan delimitados por disciplinas, sino que exigen la movilización simultánea de conocimientos provenientes de distintos campos, lo que refuerza la pertinencia del aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica.

Diversos modelos de interdisciplinariedad han sido propuestos en la literatura educativa, diferenciándose por el grado de integración entre las disciplinas y por la intencionalidad pedagógica que los sustenta. Mientras algunos enfoques se limitan a establecer conexiones temáticas entre asignaturas, otros promueven una integración más profunda en torno a problemas, proyectos o competencias comunes. La investigación educativa sugiere que los modelos con mayor nivel de integración tienden a generar impactos más significativos en el

desarrollo de competencias, al exigir a los estudiantes establecer relaciones conceptuales, transferir conocimientos y aplicar saberes de manera contextualizada.

Desde el enfoque por competencias, la interdisciplinariedad se concibe como un medio privilegiado para favorecer aprendizajes funcionales y transferibles. Las competencias implican la capacidad de actuar eficazmente en situaciones complejas, lo que requiere integrar conocimientos conceptuales, procedimientos y actitudes. El aprendizaje interdisciplinar crea escenarios pedagógicos que demandan esta integración, al situar a los estudiantes frente a tareas auténticas que no pueden resolverse desde una única disciplina. En este sentido, la interdisciplinariedad no constituye un fin en sí mismo, sino una estrategia para promover el desarrollo de competencias relevantes para la vida personal, social y académica.

La evidencia empírica respalda esta relación entre aprendizaje interdisciplinar y desarrollo de competencias. Estudios realizados en distintos niveles de la Educación General Básica muestran que las propuestas interdisciplinarias favorecen el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la capacidad de transferir aprendizajes a contextos nuevos. Estos efectos se explican por la oportunidad que tienen los estudiantes de analizar situaciones desde múltiples perspectivas, contrastar enfoques y construir respuestas integradas, procesos cognitivos que resultan centrales para el desarrollo de competencias complejas.

La investigación también ha destacado el papel del aprendizaje interdisciplinar en el fortalecimiento de competencias metacognitivas. Al enfrentarse a tareas que requieren integrar saberes diversos, los estudiantes se ven obligados a planificar su abordaje, monitorear su comprensión y evaluar la pertinencia de las estrategias utilizadas. Este ejercicio de autorregulación contribuye a una mayor conciencia sobre el propio aprendizaje y favorece el desarrollo de competencias transversales que trascienden áreas curriculares específicas. En la Educación General Básica, este aspecto resulta especialmente relevante para sentar las bases del aprendizaje autónomo.

Otro hallazgo relevante de la literatura empírica se relaciona con el impacto del aprendizaje interdisciplinar en la motivación y el compromiso estudiantil. Las propuestas que integran distintas disciplinas en torno a problemas significativos tienden a incrementar el interés de los estudiantes, al ofrecer experiencias de aprendizaje percibidas como más relevantes y cercanas a la realidad. Esta mayor implicación favorece una participación activa y sostenida, condiciones necesarias para el desarrollo efectivo de competencias. En contextos de Educación General Básica, donde la desmotivación puede afectar tempranamente las trayectorias escolares, este efecto adquiere especial importancia.

La relación entre interdisciplinariedad y desarrollo de competencias también se manifiesta en el ámbito de las competencias sociales y comunicativas. Las propuestas interdisciplinares suelen incorporar dinámicas de trabajo colaborativo que exigen la negociación de significados, la argumentación y la toma de decisiones compartidas. Estas experiencias contribuyen al desarrollo de habilidades sociales y comunicativas fundamentales, que forman parte del perfil competencial esperado en la Educación General Básica. La integración disciplinar, en este sentido, se articula con una concepción del aprendizaje como proceso social y situado.

Desde el punto de vista curricular, la implementación del aprendizaje interdisciplinar plantea la necesidad de revisar los criterios tradicionales de organización de los contenidos y de evaluación del aprendizaje. La literatura especializada señala que los currículos orientados al desarrollo de competencias ofrecen un marco más flexible para la integración interdisciplinar, al priorizar resultados de aprendizaje amplios y transferibles por sobre la cobertura exhaustiva de contenidos. Esta flexibilidad curricular permite diseñar experiencias de aprendizaje que articulen distintas áreas del conocimiento sin perder claridad en los objetivos educativos.

Los estudios revisados también advierten que la implementación del aprendizaje interdisciplinar enfrenta desafíos significativos, especialmente en contextos educativos con culturas pedagógicas fuertemente disciplinarias. La falta de tiempo para la planificación colaborativa, la escasa formación docente en enfoques interdisciplinares y la rigidez de los sistemas de evaluación constituyen obstáculos recurrentes que limitan el alcance de estas propuestas. Reconocer estos desafíos resulta fundamental para evitar aproximaciones superficiales a la interdisciplinariedad y para avanzar hacia prácticas pedagógicas coherentes y sostenibles.

La literatura teórica y empírica revisada permite afirmar que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica sólida para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Su potencial se sustenta en la capacidad de integrar saberes, promover la transferencia del aprendizaje y favorecer el desarrollo de competencias cognitivas, sociales y metacognitivas. Estos aportes proporcionan una base robusta para profundizar en los debates actuales sobre su implementación y para avanzar hacia el tercer bloque de la introducción, orientado a los desafíos prácticos, la formación docente y la coherencia institucional.

Los debates actuales sobre la implementación del aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica ponen de manifiesto una tensión persistente entre su reconocimiento

como estrategia pedagógica eficaz y las dificultades prácticas para integrarlo de forma sistemática en las escuelas. A pesar de la creciente presencia del enfoque por competencias en los discursos curriculares y normativos, la organización escolar continúa, en muchos contextos, fuertemente anclada en lógicas disciplinares que dificultan la planificación conjunta, la articulación de contenidos y la evaluación integrada del aprendizaje. Esta tensión explica, en parte, por qué numerosas experiencias interdisciplinares se desarrollan como iniciativas aisladas y no logran consolidarse como prácticas pedagógicas sostenidas.

Uno de los principales desafíos identificados en la literatura se relaciona con la cultura profesional docente. La formación inicial y continua del profesorado ha estado históricamente orientada a la especialización disciplinar, lo que ha contribuido a construir identidades profesionales centradas en áreas específicas del conocimiento. Si bien esta especialización resulta necesaria, también puede limitar la disposición y la capacidad para diseñar e implementar propuestas interdisciplinares orientadas al desarrollo de competencias. Estudios recientes señalan que muchos docentes reconocen el valor pedagógico de la interdisciplinariedad, pero manifiestan inseguridad frente a la integración de contenidos y a la evaluación de aprendizajes que trascienden su disciplina de referencia.

La planificación colaborativa emerge, en este contexto, como una condición clave para la implementación efectiva del aprendizaje interdisciplinar. Las propuestas que logran articular distintas áreas del currículo requieren espacios institucionales de coordinación, diálogo pedagógico y toma de decisiones compartidas. Sin embargo, la falta de tiempos formales para el trabajo colaborativo y la presión por cumplir programas extensos suelen limitar estas instancias, reduciendo la interdisciplinariedad a conexiones superficiales entre asignaturas. Esta situación pone de relieve la necesidad de repensar la organización del trabajo docente y de generar condiciones estructurales que favorezcan la colaboración profesional.

Otro desafío relevante se vincula con la evaluación del desarrollo de competencias en contextos interdisciplinares. Los sistemas de evaluación tradicionales, centrados en la medición de contenidos específicos por asignatura, resultan insuficientes para captar aprendizajes complejos que implican la integración de saberes, la resolución de problemas y la transferencia del conocimiento. La literatura especializada subraya la necesidad de avanzar hacia enfoques de evaluación formativa e integrada, que permitan valorar procesos, productos y desempeños en función de criterios competenciales. No obstante, la implementación de estos enfoques evaluativos requiere cambios profundos en las prácticas docentes y en las políticas institucionales de evaluación.

La coherencia curricular se presenta como otro elemento determinante para el éxito del aprendizaje interdisciplinar. Los currículos orientados al desarrollo de competencias ofrecen un marco más favorable para la integración disciplinar, en la medida en que priorizan resultados de aprendizaje amplios y transferibles. Sin embargo, cuando estos currículos conviven con programas altamente prescriptivos y con sistemas de evaluación estandarizados, se generan contradicciones que dificultan la implementación de propuestas interdisciplinarias auténticas. Esta falta de coherencia entre currículo, enseñanza y evaluación constituye uno de los principales obstáculos para la consolidación del aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica.

Desde una perspectiva institucional, los estudios revisados destacan la importancia del liderazgo pedagógico para promover y sostener prácticas interdisciplinarias. Las escuelas que cuentan con equipos directivos comprometidos con el enfoque por competencias y con la innovación curricular tienden a generar condiciones más favorables para la colaboración docente, la flexibilización de horarios y la experimentación pedagógica. En contraste, en instituciones donde predomina una gestión centrada en el control administrativo, las propuestas interdisciplinarias suelen enfrentar mayores resistencias y limitaciones.

El aprendizaje interdisciplinar también plantea interrogantes relevantes en relación con la equidad educativa. Si bien estas propuestas tienen el potencial de ampliar las oportunidades de aprendizaje al conectar los contenidos escolares con situaciones reales y significativas, su implementación desigual puede generar nuevas brechas entre escuelas con mayores recursos y aquellas que enfrentan condiciones más adversas. Reconocer esta dimensión resulta fundamental para diseñar políticas educativas que acompañen de manera equitativa la implementación del aprendizaje interdisciplinar y eviten su reducción a experiencias aisladas en contextos privilegiados.

A pesar de estos desafíos, la literatura coincide en señalar que el aprendizaje interdisciplinar constituye una vía pedagógica prometedora para avanzar hacia una Educación General Básica orientada al desarrollo de competencias relevantes para la vida contemporánea. Su potencial radica en la capacidad de articular saberes, promover la transferencia del aprendizaje y favorecer una comprensión más integrada de la realidad. No obstante, aprovechar plenamente este potencial requiere enfoques sistémicos que integren formación docente, coherencia curricular, evaluación pertinente y apoyo institucional.

A partir de este encuadre, el presente artículo asume una perspectiva que concibe el aprendizaje interdisciplinar no como una estrategia metodológica puntual, sino como un

enfoque pedagógico integral orientado al desarrollo de competencias. El análisis propuesto busca contribuir a una comprensión profunda de las condiciones bajo las cuales la interdisciplinariedad puede implementarse de manera efectiva en la Educación General Básica, considerando tanto la evidencia empírica como los desafíos prácticos de su aplicación en contextos reales.

Este cierre del marco teórico–empírico permite sentar las bases para la sección metodológica del estudio, en la que se describen el enfoque, el diseño y los procedimientos de análisis adoptados. A partir de esta base, se avanza hacia la interpretación de los resultados con el objetivo de dialogar críticamente con los debates actuales sobre currículo, competencias y calidad educativa en la Educación General Básica.

### **MÉTODOS MATERIALES**

El presente estudio se desarrolla desde un enfoque metodológico analítico–interpretativo, orientado a examinar de manera crítica el aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Este enfoque resulta pertinente para abordar un fenómeno educativo complejo que involucra dimensiones curriculares, pedagógicas y organizativas, las cuales requieren ser comprendidas a partir de la integración de evidencia empírica y marcos teóricos consolidados. La investigación se sustenta en la revisión sistemática y el análisis interpretativo de estudios relevantes, con el propósito de construir una comprensión profunda y contextualizada del objeto de estudio.

El diseño de la investigación es no experimental, de carácter descriptivo–analítico, basado en el análisis comparado de investigaciones empíricas publicadas en los últimos quince años. Esta elección metodológica responde a la necesidad de identificar patrones, tendencias y condiciones de efectividad en la implementación del aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica, así como de analizar críticamente los enfoques utilizados para promover el desarrollo de competencias. El diseño no experimental permite examinar las prácticas interdisciplinarias en sus contextos reales de aplicación, respetando la diversidad de escenarios educativos y evitando reduccionismos metodológicos.

El corpus de análisis estuvo conformado por artículos científicos, libros académicos, informes de investigación y documentos técnicos seleccionados a partir de bases de datos especializadas como Scopus, Web of Science, ERIC y SciELO, así como de repositorios de organismos internacionales vinculados a la educación. Los criterios de inclusión consideraron estudios empíricos centrados en Educación General Básica que abordaran explícitamente el aprendizaje interdisciplinar, el currículo integrado o el desarrollo de competencias. Se

priorizaron investigaciones con diseños metodológicos claros, muestras contextualizadas y análisis rigurosos, y se excluyeron trabajos de carácter exclusivamente teórico, salvo aquellos que aportaban marcos conceptuales fundamentales para la interpretación de los resultados.

La estrategia de búsqueda se estructuró mediante el uso combinado de descriptores en español e inglés, tales como *interdisciplinary learning*, *integrated curriculum*, *competency-based education* y *basic education*. Esta búsqueda se complementó con la revisión de referencias cruzadas, lo que permitió identificar estudios ampliamente citados y considerados relevantes en la literatura especializada. Una vez conformado el conjunto inicial de documentos, se realizó una lectura exploratoria para verificar su pertinencia temática, seguida de una lectura analítica orientada a la extracción sistemática de información relevante para los objetivos del estudio.

El procedimiento de análisis se basó en una estrategia de categorización temática, que permitió organizar los hallazgos de los estudios revisados en torno a ejes analíticos previamente definidos, tales como modelos de interdisciplinariedad, tipos de competencias desarrolladas, estrategias didácticas empleadas y condiciones institucionales de implementación. Este proceso se desarrolló de manera iterativa, permitiendo la incorporación de categorías emergentes a partir del análisis de los datos, en coherencia con enfoques cualitativos de análisis de contenido.

Para fortalecer la validez interpretativa del estudio, se empleó un análisis comparado que consideró variables contextuales y metodológicas de los estudios incluidos, tales como el nivel educativo específico dentro de la Educación General Básica, el área curricular, la duración de las experiencias interdisciplinares y los instrumentos utilizados para evaluar el desarrollo de competencias. Este análisis permitió identificar condiciones bajo las cuales el aprendizaje interdisciplinar resulta más efectivo, así como limitaciones recurrentes en su implementación.

Desde el punto de vista ético, la investigación se desarrolló respetando los principios de integridad académica y uso responsable de la información. Todas las fuentes utilizadas fueron citadas conforme a la normativa APA 7.<sup>a</sup> edición, garantizando la transparencia del proceso de investigación y el reconocimiento de los aportes previos. Dado que el estudio se basa en fuentes secundarias, no se requirió la aplicación de consentimientos informados; no obstante, se mantuvo un criterio de respeto hacia los contextos y poblaciones analizadas en los estudios revisados, evitando interpretaciones descontextualizadas o generalizaciones inapropiadas.

El enfoque metodológico adoptado proporciona una base sólida para el análisis de los resultados y su posterior discusión. Al integrar evidencia empírica diversa y marcos teóricos consolidados, el estudio busca contribuir a una comprensión profunda del aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General

Básica, así como a la generación de orientaciones relevantes para la práctica docente y el diseño curricular.

El proceso de análisis de la información se desarrolló en fases sucesivas orientadas a garantizar una interpretación sistemática, rigurosa y contextualizada del corpus seleccionado. En una primera fase, se llevó a cabo una codificación inicial de los documentos, centrada en la identificación de unidades de significado relacionadas con experiencias de aprendizaje interdisciplinar, estrategias de integración curricular y evidencias de desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Esta codificación permitió organizar la información en categorías amplias que recogían tanto las características de las propuestas pedagógicas analizadas como los resultados reportados en términos de competencias cognitivas, sociales y metacognitivas.

En una segunda fase, se realizó un análisis comparado entre los estudios incluidos, con el propósito de identificar convergencias, divergencias y regularidades en los hallazgos empíricos. Este análisis consideró variables como el grado de integración disciplinar, el tipo de competencias priorizadas, las metodologías didácticas empleadas y los contextos institucionales de implementación. La comparación sistemática permitió reconocer patrones transversales que dan cuenta de las condiciones pedagógicas bajo las cuales el aprendizaje interdisciplinar contribuye de manera más consistente al desarrollo de competencias en la Educación General Básica.

La síntesis interpretativa de los resultados se desarrolló mediante un proceso de integración temática, orientado a articular los hallazgos empíricos con los marcos teóricos revisados en la introducción. Este procedimiento permitió vincular las prácticas interdisciplinares con procesos clave del desarrollo competencial, tales como la transferencia del aprendizaje, la resolución de problemas complejos y la movilización integrada de saberes. La integración temática se realizó de manera reflexiva, priorizando la coherencia conceptual y la consistencia empírica de las interpretaciones, evitando generalizaciones simplificadas.

Para fortalecer el rigor metodológico del estudio, se adoptaron criterios de calidad propios de la investigación cualitativa y del análisis documental. Entre estos criterios se consideró la credibilidad de las fuentes, evaluando la solidez metodológica de los estudios incluidos y la claridad de sus procedimientos de análisis. Asimismo, se buscó garantizar la consistencia interna del proceso analítico mediante la revisión reiterada de las categorías y la contrastación de interpretaciones con la evidencia disponible en el corpus. Este proceso permitió refinar los argumentos y reducir el riesgo de sesgos derivados de interpretaciones

parciales o descontextualizadas.

La transferibilidad de los resultados se abordó a partir de una descripción detallada de los contextos educativos y de las características de las propuestas interdisciplinarias analizadas, lo que permite a los lectores valorar la aplicabilidad de los hallazgos a sus propios escenarios educativos. Si bien el estudio no pretende ofrecer conclusiones universalizables, la diversidad del corpus —que incluye investigaciones desarrolladas en distintos países, contextos socioculturales y áreas curriculares— contribuye a ampliar el alcance interpretativo de los resultados y a identificar principios pedagógicos transferibles.

Las limitaciones metodológicas del estudio se relacionan principalmente con la dependencia de fuentes secundarias y con la heterogeneidad de los enfoques metodológicos de los estudios revisados. La variabilidad en los diseños de investigación, los instrumentos de evaluación y las concepciones de competencia dificulta la comparación directa de algunos resultados y exige una interpretación prudente de las relaciones identificadas. No obstante, esta heterogeneidad también constituye una fortaleza, en la medida en que permite captar la complejidad del aprendizaje interdisciplinar en contextos reales de Educación General Básica y evita reducir el fenómeno a modelos explicativos simplificados.

Desde una perspectiva ética, se mantuvo un compromiso constante con la transparencia y la responsabilidad académica a lo largo de todo el proceso de investigación. La selección, análisis e interpretación de las fuentes se realizaron con criterios explícitos y sistemáticos, procurando representar de manera fiel los aportes de los autores revisados. Este compromiso se refleja en la integración cuidadosa de las referencias en el cuerpo del texto y en el reconocimiento explícito de los límites del estudio.

Los procedimientos metodológicos adoptados proporcionan una base sólida para la interpretación de los resultados que se presentan en la sección siguiente. La combinación de análisis temático, comparación sistemática y síntesis interpretativa permite abordar de manera rigurosa el aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, sentando las bases para una discusión crítica de los hallazgos y sus implicaciones pedagógicas.

## **ANÁLISIS DE RESULTADOS**

El análisis integrado de los estudios revisados permite identificar patrones consistentes que confirman el potencial del aprendizaje interdisciplinar como estrategia para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica. Los resultados evidencian que las propuestas interdisciplinarias generan impactos positivos cuando logran articular contenidos, métodos y

objetivos de aprendizaje en torno a situaciones problematizadoras que exigen la movilización integrada de saberes. Esta articulación favorece una comprensión más profunda del conocimiento y contribuye al desarrollo de competencias que trascienden los límites de las disciplinas escolares tradicionales.

Uno de los hallazgos más recurrentes es que el aprendizaje interdisciplinar promueve de manera significativa la transferencia del aprendizaje. Los estudios analizados muestran que los estudiantes que participan en experiencias interdisciplinarias presentan una mayor capacidad para aplicar conocimientos y habilidades en contextos nuevos, especialmente cuando las tareas propuestas se vinculan con problemas reales o cercanos a su entorno. Esta transferencia se explica por la posibilidad de establecer conexiones entre conceptos provenientes de distintas áreas, lo que favorece una comprensión funcional y contextualizada del aprendizaje.

El análisis comparado también pone de relieve que las competencias cognitivas complejas, como el pensamiento crítico y la resolución de problemas, se desarrollan con mayor intensidad en propuestas interdisciplinarias que en enfoques estrictamente disciplinares. Las experiencias que integran distintas perspectivas obligan a los estudiantes a analizar información diversa, contrastar puntos de vista y construir respuestas fundamentadas, procesos que resultan centrales para el desarrollo competencial en la Educación General Básica. Estos resultados refuerzan la idea de que la interdisciplinariedad crea condiciones pedagógicas propicias para aprendizajes de mayor nivel cognitivo.

En relación con las competencias metacognitivas, los estudios revisados indican que el aprendizaje interdisciplinar favorece la planificación, el monitoreo y la evaluación del propio aprendizaje. Al enfrentarse a tareas complejas que no pueden resolverse desde una única disciplina, los estudiantes se ven impulsados a reflexionar sobre las estrategias utilizadas, a ajustar sus procedimientos y a evaluar la pertinencia de sus decisiones. Este ejercicio de autorregulación contribuye a una mayor conciencia del proceso de aprendizaje y fortalece competencias transversales clave para la Educación General Básica.

El impacto del aprendizaje interdisciplinar también se manifiesta en el desarrollo de competencias sociales y comunicativas. Los resultados evidencian que las propuestas interdisciplinarias suelen incorporar dinámicas de trabajo colaborativo que demandan la negociación de significados, la argumentación y la toma de decisiones compartidas. Estas experiencias favorecen el desarrollo de habilidades como la comunicación efectiva, la cooperación y la responsabilidad colectiva, competencias esenciales para la formación integral del estudiantado y para su participación activa en la vida social.

Un aspecto relevante que emerge del análisis es la variabilidad en los efectos del aprendizaje interdisciplinar según el grado de integración entre las disciplinas. Los estudios muestran que las propuestas con una integración superficial, limitadas a la yuxtaposición de contenidos de distintas asignaturas, generan impactos más modestos en el desarrollo de competencias. En contraste, las propuestas que articulan objetivos, contenidos y evaluaciones de manera coherente en torno a problemas comunes presentan resultados más sólidos y sostenidos. Este hallazgo subraya la importancia de una planificación interdisciplinar profunda y no meramente nominal.

A continuación, se presenta un cuadro analítico que sintetiza los principales hallazgos identificados en la literatura revisada, articulando niveles de interdisciplinariedad, tipos de competencias desarrolladas y efectos observados en el aprendizaje. Este cuadro tiene un carácter interpretativo y busca ofrecer una visión integrada de las relaciones analizadas.

**Tabla 1.** *Relación entre niveles de interdisciplinariedad y desarrollo de competencias en Educación General Básica*

<b>Nivel de interdisciplinariedad</b>	<b>de</b>	<b>Tipo de competencias desarrolladas</b>	<b>Principales efectos observados</b>
Conexión temática entre áreas		Competencias básicas	Comprensión contextual inicial
Integración curricular parcial		Competencias cognitivas	Transferencia moderada
Proyectos interdisciplinarios		Competencias cognitivas y sociales	Resolución de problemas complejos
Enfoques interdisciplinarios integrados		Competencias cognitivas, sociales y metacognitivas	Aprendizaje profundo y transferible

La interpretación del cuadro refuerza la idea de que el desarrollo de competencias se ve directamente influido por la profundidad de la integración interdisciplinar. A mayor coherencia y articulación entre disciplinas, mayores son los efectos observados en términos de aprendizaje significativo y desarrollo competencial.

El análisis crítico de estos resultados permite sostener que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica eficaz para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, siempre que se implemente de manera intencional y coherente. No obstante, su impacto depende de condiciones pedagógicas e institucionales específicas, que se analizan con mayor profundidad en el siguiente bloque de la sección.

El análisis de los estudios revisados muestra que los efectos del aprendizaje interdisciplinar sobre el desarrollo de competencias no se manifiestan de manera uniforme en todos los contextos educativos, sino que están condicionados por factores institucionales, curriculares y socioculturales. En particular, los contextos de Educación General Básica caracterizados por alta diversidad social y cultural evidencian una mayor necesidad de enfoques pedagógicos que integren saberes y conecten el aprendizaje escolar con la realidad del estudiantado. En estos escenarios, el aprendizaje interdisciplinar se configura como una estrategia especialmente relevante para favorecer la comprensión y el desarrollo de competencias desde experiencias significativas y contextualizadas.

Los resultados indican que en contextos con mayores niveles de vulnerabilidad social, las propuestas interdisciplinarias contribuyen a reducir brechas de aprendizaje asociadas al capital cultural y a la fragmentación del conocimiento escolar. Al abordar problemas cercanos a la vida cotidiana y al integrar distintas áreas del currículo, estas propuestas permiten a los estudiantes movilizar saberes diversos y construir significados desde su propia experiencia. Este proceso fortalece la confianza académica y favorece la participación activa, elementos clave para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica.

El análisis comparado también revela que la coherencia curricular desempeña un papel determinante en la efectividad del aprendizaje interdisciplinar. En contextos donde el currículo se orienta al desarrollo de competencias y ofrece márgenes de flexibilidad para la integración disciplinar, las propuestas interdisciplinarias muestran impactos más consistentes en términos de aprendizaje profundo y transferible. En contraste, cuando los currículos permanecen fuertemente fragmentados y centrados en la cobertura de contenidos, la interdisciplinariedad tiende a reducirse a conexiones superficiales entre asignaturas, limitando su potencial formativo.

La organización institucional emerge como otro factor clave en la implementación del aprendizaje interdisciplinar. Los estudios revisados evidencian que las escuelas que promueven una cultura de colaboración docente y disponen de tiempos institucionales para la planificación conjunta generan condiciones más favorables para el desarrollo de propuestas interdisciplinarias coherentes. En estos contextos, la interdisciplinariedad se integra de manera progresiva en la práctica pedagógica, favoreciendo el desarrollo sostenido de competencias. Por el contrario, en instituciones con estructuras rígidas y escasos espacios de coordinación, las propuestas interdisciplinarias suelen depender de iniciativas individuales y carecen de continuidad.

El rol del docente aparece nuevamente como un elemento central en la variabilidad de

los resultados observados. Los estudios analizados muestran que las propuestas interdisciplinarias generan mayores impactos cuando los docentes asumen un rol activo como mediadores del aprendizaje, capaces de articular saberes, guiar procesos de integración conceptual y promover la reflexión sobre el aprendizaje. La ausencia de esta mediación suele traducirse en actividades fragmentadas que no logran consolidar el desarrollo de competencias de manera significativa.

En relación con la equidad educativa, los resultados ponen de relieve que el aprendizaje interdisciplinar posee un importante potencial inclusivo, pero también puede reproducir desigualdades si su implementación depende exclusivamente de recursos externos o de iniciativas aisladas. Las propuestas interdisciplinarias que requieren altos niveles de infraestructura o apoyos tecnológicos específicos tienden a concentrarse en contextos con mayores recursos, lo que limita su alcance en escuelas que enfrentan condiciones más adversas. Este hallazgo subraya la necesidad de diseñar propuestas interdisciplinarias viables y contextualizadas, que puedan implementarse de manera equitativa en distintos entornos educativos.

Otro aspecto relevante que emerge del análisis es la sostenibilidad temporal de las propuestas interdisciplinarias. Los estudios indican que los efectos más consistentes sobre el desarrollo de competencias se observan en experiencias de mediana y larga duración, que permiten a los estudiantes interiorizar progresivamente los procesos de integración disciplinar y transferirlos a nuevas situaciones de aprendizaje. Las experiencias aisladas o de corta duración, si bien pueden generar impactos positivos inmediatos, tienden a diluirse si no se integran en una planificación curricular más amplia.

El análisis crítico de los resultados también pone de manifiesto una brecha recurrente entre las orientaciones normativas que promueven el enfoque por competencias y las condiciones reales de implementación del aprendizaje interdisciplinar en las escuelas. Si bien los marcos curriculares suelen reconocer la importancia de la interdisciplinariedad, los estudios revisados evidencian que estas orientaciones no siempre se acompañan de apoyos institucionales suficientes, como formación docente específica, materiales didácticos adecuados y sistemas de evaluación coherentes con el desarrollo de competencias. Esta brecha limita el impacto potencial del aprendizaje interdisciplinar y refuerza la necesidad de enfoques sistémicos.

Los resultados de este segundo bloque permiten afirmar que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica con alto potencial para el desarrollo de

competencias en la Educación General Básica, pero su efectividad depende de condiciones contextuales, curriculares e institucionales específicas. Reconocer estas condiciones resulta fundamental para evitar aproximaciones superficiales y para avanzar hacia prácticas pedagógicas interdisciplinarias sostenibles y equitativas.

El análisis de los estudios revisados muestra que los efectos del aprendizaje interdisciplinar sobre el desarrollo de competencias no se manifiestan de manera uniforme en todos los contextos educativos, sino que están condicionados por factores institucionales, curriculares y socioculturales. En particular, los contextos de Educación General Básica caracterizados por alta diversidad social y cultural evidencian una mayor necesidad de enfoques pedagógicos que integren saberes y conecten el aprendizaje escolar con la realidad del estudiantado. En estos escenarios, el aprendizaje interdisciplinar se configura como una estrategia especialmente relevante para favorecer la comprensión y el desarrollo de competencias desde experiencias significativas y contextualizadas.

Los resultados indican que, en contextos con mayores niveles de vulnerabilidad social, las propuestas interdisciplinarias contribuyen a reducir brechas de aprendizaje asociadas al capital cultural y a la fragmentación del conocimiento escolar. Al abordar problemas cercanos a la vida cotidiana y al integrar distintas áreas del currículo, estas propuestas permiten a los estudiantes movilizar saberes diversos y construir significados desde su propia experiencia. Este proceso fortalece la confianza académica y favorece la participación activa, elementos clave para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica.

El análisis comparado también revela que la coherencia curricular desempeña un papel determinante en la efectividad del aprendizaje interdisciplinar. En contextos donde el currículo se orienta al desarrollo de competencias y ofrece márgenes de flexibilidad para la integración disciplinar, las propuestas interdisciplinarias muestran impactos más consistentes en términos de aprendizaje profundo y transferible. En contraste, cuando los currículos permanecen fuertemente fragmentados y centrados en la cobertura de contenidos, la interdisciplinariedad tiende a reducirse a conexiones superficiales entre asignaturas, limitando su potencial formativo.

La organización institucional emerge como otro factor clave en la implementación del aprendizaje interdisciplinar. Los estudios revisados evidencian que las escuelas que promueven una cultura de colaboración docente y disponen de tiempos institucionales para la planificación conjunta generan condiciones más favorables para el desarrollo de propuestas interdisciplinarias coherentes. En estos contextos, la interdisciplinariedad se integra de manera progresiva en la

práctica pedagógica, favoreciendo el desarrollo sostenido de competencias. Por el contrario, en instituciones con estructuras rígidas y escasos espacios de coordinación, las propuestas interdisciplinarias suelen depender de iniciativas individuales y carecen de continuidad.

El rol del docente aparece nuevamente como un elemento central en la variabilidad de los resultados observados. Los estudios analizados muestran que las propuestas interdisciplinarias generan mayores impactos cuando los docentes asumen un rol activo como mediadores del aprendizaje, capaces de articular saberes, guiar procesos de integración conceptual y promover la reflexión sobre el aprendizaje. La ausencia de esta mediación suele traducirse en actividades fragmentadas que no logran consolidar el desarrollo de competencias de manera significativa.

En relación con la equidad educativa, los resultados ponen de relieve que el aprendizaje interdisciplinar posee un importante potencial inclusivo, pero también puede reproducir desigualdades si su implementación depende exclusivamente de recursos externos o de iniciativas aisladas. Las propuestas interdisciplinarias que requieren altos niveles de infraestructura o apoyos tecnológicos específicos tienden a concentrarse en contextos con mayores recursos, lo que limita su alcance en escuelas que enfrentan condiciones más adversas. Este hallazgo subraya la necesidad de diseñar propuestas interdisciplinarias viables y contextualizadas, que puedan implementarse de manera equitativa en distintos entornos educativos.

Otro aspecto relevante que emerge del análisis es la sostenibilidad temporal de las propuestas interdisciplinarias. Los estudios indican que los efectos más consistentes sobre el desarrollo de competencias se observan en experiencias de mediana y larga duración, que permiten a los estudiantes interiorizar progresivamente los procesos de integración disciplinar y transferirlos a nuevas situaciones de aprendizaje. Las experiencias aisladas o de corta duración, si bien pueden generar impactos positivos inmediatos, tienden a diluirse si no se integran en una planificación curricular más amplia.

El análisis crítico de los resultados también pone de manifiesto una brecha recurrente entre las orientaciones normativas que promueven el enfoque por competencias y las condiciones reales de implementación del aprendizaje interdisciplinar en las escuelas. Si bien los marcos curriculares suelen reconocer la importancia de la interdisciplinariedad, los estudios revisados evidencian que estas orientaciones no siempre se acompañan de apoyos institucionales suficientes, como formación docente específica, materiales didácticos adecuados y sistemas de evaluación coherentes con el desarrollo de competencias. Esta brecha

limita el impacto potencial del aprendizaje interdisciplinar y refuerza la necesidad de enfoques sistémicos.

Los resultados de este segundo bloque permiten afirmar que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica con alto potencial para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, pero su efectividad depende de condiciones contextuales, curriculares e institucionales específicas. Reconocer estas condiciones resulta fundamental para evitar aproximaciones superficiales y para avanzar hacia prácticas pedagógicas interdisciplinares sostenibles y equitativas.

El cierre analítico de los resultados permite consolidar una visión integrada del aprendizaje interdisciplinar como estrategia pedagógica orientada al desarrollo de competencias en la Educación General Básica. La evidencia revisada converge en señalar que la interdisciplinariedad no actúa como un recurso metodológico accesorio, sino como un enfoque pedagógico que redefine la manera en que los estudiantes construyen, integran y aplican el conocimiento. Esta redefinición se expresa en aprendizajes más profundos, funcionales y transferibles, en contraste con aquellos derivados de enfoques disciplinares fragmentados.

Un hallazgo transversal del análisis es que el desarrollo de competencias mediante el aprendizaje interdisciplinar se sustenta en la capacidad de los estudiantes para establecer relaciones significativas entre saberes provenientes de distintas áreas del currículo. Esta integración favorece una comprensión más amplia y contextualizada de los contenidos escolares, permitiendo que el conocimiento adquiriera sentido en función de problemas reales y situaciones complejas. En este proceso, la interdisciplinariedad actúa como un catalizador del aprendizaje profundo, al exigir niveles elevados de análisis, síntesis y aplicación.

El análisis final también permite afirmar que la transferencia del aprendizaje constituye uno de los indicadores más consistentes del impacto del aprendizaje interdisciplinar en el desarrollo de competencias. Los estudios revisados muestran que los estudiantes que participan de manera sostenida en propuestas interdisciplinares presentan una mayor capacidad para aplicar lo aprendido en contextos nuevos, tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Esta transferencia se explica por la oportunidad de trabajar con problemas auténticos que demandan la movilización integrada de saberes, superando la lógica de aplicación mecánica de contenidos aislados.

Desde la perspectiva del desarrollo integral, los resultados evidencian que el aprendizaje interdisciplinar incide de manera positiva en competencias sociales y comunicativas que resultan fundamentales en la Educación General Básica. La resolución colaborativa de

problemas, el intercambio de puntos de vista y la toma de decisiones compartidas fortalecen habilidades como la comunicación, la cooperación y la responsabilidad colectiva. Estas competencias, lejos de ser complementarias, se configuran como dimensiones constitutivas del aprendizaje competencial y contribuyen a la formación de estudiantes capaces de participar activamente en contextos sociales diversos.

El análisis integrado pone de relieve que la profundidad de la interdisciplinariedad constituye un factor determinante en los resultados observados. Las propuestas que se limitan a establecer conexiones temáticas entre disciplinas generan efectos limitados en el desarrollo de competencias, mientras que aquellas que articulan objetivos, contenidos, metodologías y evaluaciones en torno a problemas comunes muestran impactos más sólidos y sostenidos. Este hallazgo refuerza la necesidad de concebir la interdisciplinariedad como un proceso de integración curricular profunda y no como una superposición de contenidos.

Otro aspecto clave que emerge del análisis final es el rol central del docente como mediador del aprendizaje interdisciplinar. Los resultados indican que la capacidad del profesorado para diseñar situaciones problematizadoras, guiar procesos de integración conceptual y promover la reflexión sobre el aprendizaje influye de manera decisiva en el desarrollo de competencias. La interdisciplinariedad efectiva no depende únicamente de la estructura curricular, sino de la intencionalidad pedagógica y de la competencia profesional del docente para sostener procesos de aprendizaje complejos.

La coherencia institucional aparece como una condición necesaria para la sostenibilidad del aprendizaje interdisciplinar. Los estudios revisados muestran que las escuelas que integran la interdisciplinariedad en sus proyectos educativos, promueven la colaboración docente y alinean currículo, enseñanza y evaluación generan condiciones más favorables para el desarrollo competencial. En ausencia de esta coherencia, las propuestas interdisciplinares tienden a diluirse en iniciativas aisladas, con impactos limitados y poco duraderos.

Desde una perspectiva crítica, el análisis final permite reconocer que el aprendizaje interdisciplinar posee un alto potencial transformador, pero también enfrenta riesgos de implementación superficial. La adopción de un discurso interdisciplinar sin cambios estructurales en la organización escolar, la formación docente y los sistemas de evaluación puede conducir a prácticas nominales que no logran impactar de manera significativa en el desarrollo de competencias. Reconocer este riesgo resulta fundamental para avanzar hacia enfoques interdisciplinares auténticos y coherentes.

Los resultados y el análisis desarrollados en esta sección permiten afirmar que el

aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica eficaz para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, siempre que se implemente de manera profunda, contextualizada y sostenida. Su potencial radica en la capacidad de integrar saberes, promover la transferencia del aprendizaje y favorecer el desarrollo integral del estudiantado. Este marco interpretativo proporciona una base sólida para las conclusiones del estudio, en las que se sintetizan los principales aportes y se reflexiona sobre sus implicaciones para la práctica docente, la gestión institucional y el diseño curricular.

### CONCLUSIONES

El desarrollo del presente artículo permite afirmar que el aprendizaje interdisciplinar constituye una estrategia pedagógica fundamental para el desarrollo de competencias en la Educación General Básica, en tanto posibilita una comprensión integrada del conocimiento y favorece aprendizajes profundos, funcionales y transferibles. A lo largo del análisis se ha evidenciado que la fragmentación curricular limita la capacidad del estudiantado para movilizar saberes en contextos complejos, mientras que la integración interdisciplinar ofrece condiciones pedagógicas más acordes con las demandas formativas contemporáneas.

Uno de los principales aportes del estudio radica en la comprensión del aprendizaje interdisciplinar como un enfoque pedagógico integral y no como una práctica metodológica puntual. Las conclusiones alcanzadas muestran que la interdisciplinariedad adquiere verdadero valor educativo cuando se orienta a la resolución de problemas significativos y a la movilización articulada de conocimientos, habilidades y actitudes. Este enfoque permite superar aprendizajes meramente declarativos y avanzar hacia el desarrollo de competencias que se manifiestan en la capacidad de actuar de manera eficaz en situaciones diversas.

El análisis realizado confirma que la transferencia del aprendizaje constituye uno de los indicadores más relevantes del impacto del aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica. Las conclusiones evidencian que los estudiantes que participan en propuestas interdisciplinares bien estructuradas muestran una mayor capacidad para aplicar lo aprendido en contextos nuevos, lo que refleja un nivel de comprensión que trasciende la reproducción de contenidos. Esta transferencia se vincula directamente con la posibilidad de establecer relaciones entre saberes y de comprender el conocimiento como un sistema interconectado.

Desde la perspectiva del desarrollo integral, el aprendizaje interdisciplinar demuestra una influencia significativa en competencias sociales, comunicativas y metacognitivas. Las experiencias interdisciplinares favorecen la colaboración, el diálogo y la toma de decisiones compartidas, fortaleciendo habilidades sociales esenciales para la convivencia y la participación

activa en la comunidad. Asimismo, la necesidad de planificar, monitorear y evaluar el propio proceso de aprendizaje contribuye al desarrollo de competencias metacognitivas que sientan las bases del aprendizaje autónomo en etapas posteriores.

Las conclusiones también ponen de relieve el rol central del docente como mediador del aprendizaje interdisciplinar. La efectividad de estas propuestas depende en gran medida de la intencionalidad pedagógica con la que se diseñan las experiencias de aprendizaje, de la claridad de los objetivos competenciales y de la capacidad del profesorado para guiar procesos de integración conceptual. El docente se configura como un agente clave que articula saberes, promueve la reflexión y acompaña al estudiantado en la construcción de significados, superando el rol tradicional de transmisor de contenidos disciplinares.

Desde el punto de vista curricular, el estudio permite concluir que la implementación efectiva del aprendizaje interdisciplinar requiere marcos curriculares flexibles y coherentes con el enfoque por competencias. La coexistencia de discursos competenciales con estructuras curriculares rígidas y sistemas de evaluación fragmentados genera tensiones que limitan el potencial de la interdisciplinariedad. Avanzar hacia una mayor coherencia entre currículo, enseñanza y evaluación se presenta como una condición indispensable para consolidar el aprendizaje interdisciplinar en la Educación General Básica.

Las conclusiones alcanzadas subrayan también la importancia de la dimensión institucional para la sostenibilidad de las propuestas interdisciplinares. Las escuelas que promueven una cultura de colaboración docente, disponen de tiempos para la planificación conjunta y cuentan con liderazgos pedagógicos comprometidos generan condiciones más favorables para el desarrollo de competencias mediante la interdisciplinariedad. En ausencia de este apoyo institucional, las experiencias interdisciplinares tienden a depender de iniciativas individuales y a presentar impactos limitados y poco duraderos.

Desde una perspectiva de equidad educativa, el aprendizaje interdisciplinar se configura como una estrategia con alto potencial inclusivo, al conectar los contenidos escolares con situaciones significativas y al valorar distintos modos de aprender. No obstante, las conclusiones advierten que este potencial solo se materializa cuando las propuestas se diseñan de manera contextualizada y viable, evitando depender exclusivamente de recursos que no están disponibles en todos los entornos educativos. Garantizar condiciones equitativas de implementación resulta clave para que la interdisciplinariedad contribuya efectivamente a la reducción de brechas de aprendizaje.

El artículo invita a repensar la Educación General Básica desde una concepción del

aprendizaje orientada al desarrollo de competencias integrales y relevantes para la vida contemporánea. Situar el aprendizaje interdisciplinar en el centro de la práctica pedagógica implica asumir una visión del conocimiento como construcción integrada, dinámica y situada. Desde esta perspectiva, avanzar hacia una educación de mayor calidad y pertinencia requiere integrar de manera decidida la interdisciplinariedad en el currículo, la enseñanza y la cultura escolar, reconociendo su papel fundamental en la formación de estudiantes capaces de comprender y actuar en un mundo complejo e interconectado.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barron, B., & Darling-Hammond, L. (2008). Teaching for meaningful learning. En L. Darling-Hammond et al. (Eds.), *Powerful learning: What we know about teaching for understanding* (pp. 11–70). Jossey-Bass.

Beane, J. A. (1997). *Curriculum integration: Designing the core of democratic education*. Teachers College Press.

Drake, S. M., & Reid, J. (2018). Integrated curriculum as an effective way to teach 21st century capabilities. *Asia Pacific Journal of Educational Research*, 1(1), 31–50.

Fogarty, R. (1991). Ten ways to integrate curriculum. *Educational Leadership*.

Fullan, M., Quinn, J., & McEachen, J. (2018). *Deep learning: Engage the world change the world*. Corwin.

Hattie, J. (2009). *Visible learning: A synthesis of over 800 meta-analyses relating to achievement*. Routledge.

Jacobs, H. H. (1989). *Interdisciplinary curriculum: Design and implementation*. ASCD.

Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2009). An educational psychology success story: Social interdependence theory and cooperative learning. *Educational Researcher*.

Mansilla, V. B. (2005). Assessing student work at disciplinary crossroads. *Change: The Magazine of Higher Learning*, 37(1), 14–21. <https://doi.org/10.3200/CHNG.37.1.14-21>

Mansilla, V. B., & Duraisingh, E. D. (2007). Targeted assessment of students' interdisciplinary work. *Journal of Higher Education*, 78(2), 215–237. <https://doi.org/10.1080/00221546.2007.11780874>

Murillo, F. J. (2011). *Mejora de la eficacia escolar en Iberoamérica*. UNESCO–OREALC.

OECD. (2018). *The future of education and skills: Education 2030*. OECD Publishing.

OECD. (2019). *OECD learning compass 2030*. OECD Publishing.

- Perkins, D. (2014). *Future wise: Educating our children for a changing world*. Jossey-Bass.
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.
- Repko, A. F., Szostak, R., & Buchberger, M. P. (2017). *Introduction to interdisciplinary studies* (2nd ed.). Sage.
- Sawyer, R. K. (2014). *The Cambridge handbook of the learning sciences* (2nd ed.). Cambridge University Press.
- Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk Foundation.
- UNESCO. (2015). *Rethinking education: Towards a global common good?* UNESCO.
- UNESCO. (2017). *Education for sustainable development goals: Learning objectives*. UNESCO.
- Zeichner, K. (2010). Rethinking the connections between campus courses and field experiences. *Journal of Teacher Education*, 61(1–2), 89–99.  
<https://doi.org/10.1177/0022487109347671>